

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

COMISIÓN DE REDACCIÓN:

Don Raúl Simón (Presidente de la Comisión),
Don Carlos Alliende, don Enrique Palma R.,
Don Marcos Orrego P., Don Carlos Krumm y
don Walter Müller.

Año XXX

♣

Febrero de 1930

♣

Núm. 2

Necrología

Don Vicente Costa Luján

VICTIMA de un accidente ferroviario, acaecido el 6 de Febrero último en la vecindad de Nos, pereció don Vicente Costa en plena actividad profesional, mientras inspeccionaba su trabajo como contratista del camino.

La noticia causó honda repercusión en los círculos sociales, profesionales y administrativos de la capital, en que el ilustre extinto se había labrado una gran situación como hombre probo e intergérmino, de nobles sentimientos y de vasta preparación y experiencia en la ingeniería ferroviaria.

Había nacido en Santiago el 20 de Marzo de 1876, hijo de don Vicente Costa Galletti y de la señora Mercedes Luján.

Terminados sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional, se incorporó a la Universidad de Chile en calidad de estudiante de ingeniería, recibiendo su diploma como ingeniero civil en Noviembre de 1903.

Ingresó a la Dirección de Obras Públicas ocupándose, entre otras actividades, de la construcción del ferrocarril entre Melipilla y San Antonio.

Pasó en seguida a la Empresa de los Ferrocarriles como ingeniero de la vía en el distrito de Quillota, para salir de allí con el contrato del ferrocarril de Rayado a Papudo.

Más tarde tomó parte en los trabajos de aducción de agua potable de la Laguna Negra.

En 1913 se reincorporó a la Empresa de los Ferrocarriles como ingeniero de distrito de la vía en Valdivia, trasladándose en seguida con igual cargo a Santiago.

En el año 1922 fué nombrado jefe de la Sección Vía y Obras en la Primera Zona, precisamente en la época en que se efectuaba la electrificación de la línea entre Santiago y Valparaíso.

Se trataba de un trabajo delicado, de gran responsabilidad para el ingeniero jefe, ya que la instalación de la línea

aérea con su postación, de suyo complicada, debía hacerse ahora con un tránsito enorme en la vía.

Las dificultades arreciaron especialmente en la electrificación del túnel de San Pedro, que hubo de ser rebajado para adaptarlo al nuevo sistema de tracción.


La acción personal acuciosa y diligente en cada momento del ingeniero don Vicente Costa, pudo vencer todas las dificultades y dar feliz término a una de las obras más difíciles que se hayan emprendido en el país por muchos años. La Empresa de los Ferrocarriles del Estado, agradecida a su labor fecunda y de relieves extraordinarios, estampó una anotación especial en su hoja de servicios por estos trabajos.

Más tarde fué designado jefe de la Sección Vía en la Segunda Zona (San-

tiago a Talca), a la que posteriormente habría de agregársele la primera (Santiago-Valparaíso). Y esta vez, como antes en su vida ferroviaria, daba el ejemplo a su personal con una actividad y espíritu de abnegación sin límites.

Retirado de la Empresa en 1929 para dedicarse a las actividades independientes de su profesión, fué a encontrar la muerte en el trabajo mismo que había contratado y en la propia línea férrea que lo viera tantas veces recorrer a pie, celoso cumplidor de su deber.

Todos los ingenieros recordarán siempre con cariño al colega sencillo, sin pretensiones, amigo leal y de gran corazón que supo remediar en todo momento el dolor ajeno y predicar con el ejemplo personal un hermoso evangelio de virtudes cívicas y profesionales.





Don Vicente Costa Luján